

Pekín, enero 23 de 1961.

200

Querido Gonzalo: He recibido con gran emoción y alegría tu carta. Extrañé tu dirección y, desde que llegué, deseaba establecer correspondencia contigo. Siempre he querido saber de ti, saber cómo te va, cómo te trata la suerte. Ahora, me apena sinceramente todo lo que te ha ocurrido, especialmente lo que te ocurrió con Tesorerías. Pienso que representas en este momento al empleado honesto y con sentido de dignidad que termina por recibir un trato infame. En nuestros medios, la dignidad es una falta grave que se hace pagar muy cara. Tu decisión de intensificar tu participación en la lucha social puede, sin duda, traerte muchas compensaciones morales. Pocas satisfacciones más plenas que las que se obtienen en el seno del pueblo, en especial en el seno de la clase obrera, de sus luchas, de sus afanes de liberación. Tú tienes, aparte de tu bondad natural, un gran sentido de lo que es el pueblo, sentido adquirido a lo largo de tus experiencias para subsistir. Pienso que debes seguir aprovechando al uno y las otras ~~para~~ en el enriquecimiento de la literatura realista chilena. Tu obra es muy importante en este aspecto, pero creo que todavía puedes rendir mucho más. Te lo digo porque tú no me hablas de tus proyectos literarios y creo que esta nueva etapa de tu vida debe tenerlos en primer lugar, no en el lugar vergonzante en que, por pobreza y exceso de trabajo, tiene que tenerlo la mayor parte de los escritores. Cuéntame, entonces, en tu próxima carta si tienes terminado algún nuevo libro, si proyectas otros, etc. Y háblame acerca de su contenido. Para mí será muy grato poder enhebrar un permanente diálogo contigo.- Los últimos meses, el últimísimo, no ha sido muy bueno para ti. Recuerdo tus pesares filiales y tu preocupación constante por el porvenir de Monita. Sospecho que tu sistema nervioso ha sufrido también rudos golpes por este lado, a los que se unió la enfermedad de tu mujer. Ojalá -y éste es un ojalá repleto de deseos sinceros- en 1961 se te presenten las cosas más favorables.

Pronto, dentro de cinco días, cumpliremos cinco meses desde que llegamos a Pekín. Han sido cinco meses apasionantes desde todo punto de vista, en especial desde el punto de vista de la construcción del socialismo, que podemos observar tan directamente. Mis convicciones han encontrado una fundamentación muy sólida, maravillosa, para emplear el adjetivo que con mayor frecuencia se viene a la cabeza cuando uno quiere hablar de China y del pueblo chino. Aparte de esto, hemos sido tratados como nunca hemos sido tratados antes por jefe alguno. Estamos rodeados de comodidades, de atenciones, de solicitud...Nuestras relaciones son de igual a igual con todo el mundo, en un sentido fraternal imposible de describir. El mercantilismo, la avaricia, la mezquindad, el deseo de rapiña, el egoísmo y todas las demás características del ~~mal~~ trato que diariamente uno recibe de los demás, son cosas aquí inexistentes. Y, por supuesto, a uno le hacen un bien enorme, se le cierran muchas heridas y se vigoriza la confianza en un mejor desarrollo de la humanidad.-¿Has leído mis artículos sobre China? ¿Qué te parecen? ¿Qué temas creen que podrían interesar más? ¿Qué temas podría proporcionarte para artículos tuyos?

Escríbeme y contesta estas preguntas. Hazme las que quieras y trataré de responderte. Saludos afectuosos a tus familiares y a los amigos comunes. Mi familia, que está muy bien, retribuye tus recuerdos. Te abraza

Yerko

[Carta] 1961 ene. 23, Pekín, China [a] Gonzalo Drago
[manuscrito] Yerko Moretic.

AUTORÍA

Autor secundario:Drago, Gonzalo, 1906-1994

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1961 ene. 23, Pekín, China [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Yerko Moretic. 1 h. ; 27 x 21 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile